

# DECONOMI

AÑO II – NÚMERO 3

**Conociendo a los profesores:  
Entrevista a la Prof. Dra. SILVIA NONNA**  
por Leila Devia y Beatriz S. Krom



## **¿CUÁNDO SE RECIBIÓ Y DONDE EMPEZÓ A EJERCER COMO ABOGADA?**

Me recibí siendo muy joven, apenas cumplida la entonces mayoría de edad, e inmediatamente me casé y me fui a vivir a Tinogasta, una ciudad catamarqueña sobre la pre cordillera. Muy entusiasmada con mi nueva vida y con lo que esperaba de mi futuro. Hoy puedo decir que no esperaba tanto realmente, ni de mi vida personal ni de mi profesión.

Traté de ejercer como abogada en Tinogasta, pero la gente venía a consultar al “doctor”, ese era mi marido con quien yo simplemente colaboraba. Mis primeros años en esa ciudad me encontraron dando clases de inglés en la escuela normal y en la comercial, que era más acorde para una joven señora. Fueron 3 años allí y luego nos mudamos ya con una familia que empezaba a ampliarse, a San Fernando del Valle de Catamarca, donde seguí colaborando

con el estudio familiar y empecé a intervenir con más participación y mayor presencia.

En los 12 años siguientes, criamos juntos a nuestros hijos, y nos consolidamos como familia. Asuntos varios, en general de derecho de familia, también de derecho comercial, nos tocó la época de las desgravaciones impositivas y el asesoramiento a empresas que nos permitió conformar un estudio integral con mucho trabajo.

Pero llegó el momento de pensar en la vuelta, hijos próximos a comenzar el nivel secundario, padres mayores que queríamos poder disfrutar, en fin, Buenos Aires que nos llamaba y nos invitaba a volver a nuestros orígenes para crecer y porque no, llevar todo lo aprendido en esos 15 primeros años.

## **¿CUANDO REGRESÓ A BUENOS AIRES DESDE CATAMARCA Y COMO ENCARÓ SU CARRERA?**

Quando llegué a Buenos Aires me atosiqué de todas esas cosas que extrañaba de la ciudad, entre ellas, actualizarme y estudiar –me confieso una estudiante crónica-. Volví a mi querida facultad, empecé mi especialización en un área que no sabía que existía aunque en realidad la había vivido plenamente en mis 15 primeros años de abogada.

En Catamarca, principalmente en Tinogasta, aprendí a arar regar sembrar y ver los frutos de la tierra, disfruté del agua limpia de fluir incesante, tan incesante a veces que algún río nos dejó aislados, descubrí las riquezas mineras, especies de flora y de fauna que solo había visto en libros – en esa época no había internet-, viví rodeada de naturaleza. Para una chica de ciudad eso siempre resultó deslumbrante, cómo no pensar en cuidarlo, en conservarlo.

Descubrí que todo lo que había sido algo tan cotidiano también estaba regulado y yo podía comprometerme para no solo conservarlo sino también colaborar en la difusión de su importancia, me dí cuenta que también eso lo podía transmitir y compartir desde la enseñanza. Y conocí gente que compartía mi entusiasmo con quienes podía afrontar el desafío, conocí

compañeras y compañeros de vida. De muchos aprendí y agradezco, con otros compartí y también agradezco, en realidad agradezco a todos porque fueron cada uno un paso en mi crecimiento, y agradezco muy especialmente a quienes vienen haciendo tan placentero el camino.

Eso en lo académico, que nunca se ha interrumpido y me acompañará hasta mi último día.

En lo profesional, una especialización que hice en la facultad de ingeniería me llevó a integrar equipos internacionales de auditoría en el área hidrocraburífera. Lo ambiental era nuevo y no éramos tantos, y yo me sumaba donde me convocaban, fui asesora en la Cámara de Diputados, y me tentaron con la administración pública.

Eso sí, en esta oportunidad, y si bien nuestro matrimonio “viento en popa” y enfrentando nuevos desafíos en la gran ciudad – ya son 43 años de casada- en lo profesional nos independizamos, yo dejé de colaborar, él por su lado y yo por el mío, sintiéndome nuevamente en casa, en mi facultad, aprendiendo, investigando, estudiando, ... creciendo.

## **¿CÓMO NACIÓ SU PREDILECCIÓN POR EL AMBIENTE?**

Sin duda tuvo que ver el contacto tan real que tuve con lo natural, esos años que viví en Catamarca, y además, creo que también tuvo que ver esta dualidad que sentíamos cada vez que el río crecía y desbordaba, la tierra que necesitaba riego porque estaba muy seca, precipitaciones sorprendidas, ... la sensación de desequilibrio y reacción natural impredecible. Inesperadas lluvias, granizo, sol intenso fuero de estaciones, zonda, en general inclemencia climática por momentos extrema. Era evidente que algo no estaba bien, que la alteración no era parte de lo que la naturaleza había planeado, algo estaba pasando o algo estábamos haciendo mal.

Y tomé conciencia que podemos todos colaborar para evitar ese desequilibrio, o morigerarlo. Y mi convicción no solo desde lo personal sino también y más fundadamente desde lo profesional, de pensar que el derecho es una herramienta muy eficaz para guiar y ordenar conductas. Sin llegar a la

infracción, a la sanción, evitando el daño, tomar la norma como una guía y cumplirla para que las cosas se hagan bien.

## ¿QUÉ LA LLEVÓ AL DERECHO AMBIENTAL?

Justamente, y por lo que acabo de decir, confiando en que hay un conjunto de normas que regula el uso racional de los recursos naturales y que ordena las actividades que el hombre lleva a cabo en la transformación de los bienes naturales en bienes culturales. Ese conjunto de normas es el derecho ambiental, el que apunta al derecho humano al ambiente.

Y me fui introduciendo sin darme cuenta, cada vez más comprometida y convencida, con confianza y con una visión amplia e integradora, sintiéndome acompañada en esa convicción primero por algunos y de a poco por muchos más, hoy somos tantos los que compartimos esta perspectiva que también me da mayor confianza para el desafío común.

## ¿Y A LA GESTIÓN ACADÉMICA?

Dije al principio de esta entrevista que no había esperado tanto de mi futuro. Y puntualmente, no imaginé que podría llegar a ser la Secretaria Académica de MI facultad. Muchos me habrán escuchado decir que ha sido “un sueño que no soñé”. Es mi gran orgullo, ha completado mi felicidad – y eso que siempre me sentí una mujer muy feliz”.

Insisto, no lo imaginé, no podía salir de mi alegría cuando la entonces decana electa Mónica Pinto, me propuso acompañarla en la gestión que en pocos meses comenzaría. Me dijo que lo pensara, yo no tenía nada que pensar, y la acompañé durante sus dos exitosos períodos como Decana, junto con un grupo de excelentes compañeros. Cuánto tuve que aprender, cuánto entusiasmo y algo de temor por no estar a la altura, emoción por el desafío, ... Y culminaron esos dos períodos y llegó el nuevo decano, nuestro querido y actual decano, Alberto Bueres, que me dio otra gran alegría cuando me invitó a seguir en el cargo, a acompañarlo en su gestión, a estar cerca y seguir sumando.

# DECONOMI

AÑO II – NÚMERO 3

Amo lo que hago, me esfuerzo por cada día hacerlo mejor, todo mi compromiso, mi vocación, mi interés, mis próximos años, están en este hermoso despacho en el que me siento tan cómoda y acompañada, en las aulas que disfruto recorrer, en los profesores, los alumnos, las nuevas ideas y logros, ... tantas cosas que son parte de mi vida.

Qué más puede pedir esa jovencita que con el título en trámite, con un flamante marido y un proyecto de familia, se fue para el norte a comenzar su carrera de abogada, recibida en la facultad de derecho – entonces también de ciencias sociales- de la Universidad de Buenos Aires.

Quién podía imaginar que en algún momento me iban a hacer una entrevista para la revista electrónica del departamento de derecho económico empresarial. Así que MUCHAS GRACIAS por TODO!!!

**Nota de la redacción:** *“Lo que si podíamos imaginar, es que la Dra. Sivia Nonna, se convertiría en una referente en la enseñanza del derecho”*



# DECONOMI